

LA SITUACION DE LOS SALVADOREÑOS DESPLAZADOS Y REFUGIADOS*

Segundo Montes

RESUMEN

El fenómeno de desplazados y refugiados salvadoreños, a causa del conflicto que vive el país desde hace ya varios años, es de tal magnitud que rebasa los niveles de tolerancia, de ayuda y de planificación para el futuro. La cuarta parte de la población del país se ve afectada, cuando menos, por esa situación. El presente artículo ofrece, en primer lugar, las cifras más significativas referidas a las diversas categorías de personas comprendidas en la global de desplazados y refugiados. A continuación se presentan las diferentes instituciones que de algún modo atienden o ayudan a esa población, con sus distintos programas y proyectos. Aparte de los datos —ya de por sí reveladores—, en el análisis sociológico de esta población afectada —que vive una situación de emergencia transitoria, pero que se está prolongando por años, con todas las consecuencias que de ahí se derivan—, se plantean los profundos cambios demográficos y familiares de repercusión nacional, el proceso ideológico a que están sometidas esas personas, así como las oscuras perspectivas para su futuro. Va a ser necesaria una resocialización de esas personas y grupos para integrarlos a una vida "normal" cuando termine el conflicto, pero está por verse si el retorno al campo —como parece ser el anhelo de la mayoría adulta por ahora— será viable, o si se diluirán en la vida urbana agigantando la marginalidad ya existente.

Introducción

La movilidad y migración de la población salvadoreña siempre ha sido elevada, ya sea en forma estacional y en busca de trabajo, ya sea en forma prolongada o permanente, hacia la capital y área metropolitana —sobre todo a partir del desarrollo urbano iniciado en la década de los

60—, o hacia países vecinos centroamericanos, a México o a Estados Unidos, hasta el punto de que en la actualidad la segunda fuente de ingreso de divisas al país, y la primera después de las obtenidas por la exportación del café, proviene de las contribuciones que envían a sus familiares los residentes en el extranjero.

* Ponencia presentada en el Primer Congreso de Derechos Humanos en El Salvador. San Salvador, 22 de noviembre de 1984.

Sin embargo, el problema a que nos vamos a referir, el de los desplazados y refugiados, es un fenómeno absolutamente distinto. Se inicia con la agudización de la presente crisis que sufre el país, y especialmente con la aprobación de la reforma agraria (6 de marzo de 1980) y la consiguiente militarización del territorio e intensificación de la contrainsurgencia. La población rural y urbana que logra escapar a la captura o a la muerte violenta, trata de cruzar la frontera ("refugiados"), o de buscar lugares más seguros dentro del territorio nacional ("desplazados"), ya sea en forma concentrada y bajo la protección de alguna institución ("desplazados en asentamientos"), ya sea individual o colectivamente, pero por su propia cuenta, aunque en la mayor parte de los casos reciban algún tipo de ayuda periódica ("desplazados dispersos"). La intensificación de la represión —o de la percepción como tal por los interesados—, así como de la guerra, va incrementando constantemente la masa de afectados. En El Salvador habría casi medio millón de desplazados, cerca de un cuarto de millón más estarían refugiados en México y Centroamérica, y otro medio millón en Estados Unidos, lo cual daría un total de millón y cuarto, que significa el 25 por ciento de la población del país.¹ En la primera mitad del presente año habría aumentado el número de "desplazados" en cerca de 80.000 más —incluso unos 10-15.000 habrían huído a Honduras por temor a reclutamientos de la guerrilla— a tal punto que AID consideraba en marzo que un 20 por ciento de la población (lo que equivale a un millón de salvadoreños) eran "desplazados" internos.²

Un fenómeno de tal magnitud amerita ser tomado con la máxima seriedad y profundidad, ya que afecta a una proporción sumamente elevada de la población, y de una u otra forma, a toda la sociedad salvadoreña. El Instituto de Investigaciones de la Universidad Centroamericana de El Salvador "José Simeón Cañas" está comprometido con una investigación, que pretende conocer el fenómeno en toda su magnitud, las causas del mismo, la situación real de los afectados, sus aspiraciones y posibilidades para el futuro, a fin de ayudar a encontrar soluciones a este gravísimo problema nacional. Aunque llevamos medio año de trabajo, todavía estamos a medio camino, de modo que los datos que presentaremos, y los análisis subsiguientes, serán parciales y provisionales.

CUADRO I
NUMERO DE REFUGIADOS Y DESPLAZADOS EN CENTROAMERICA¹

Pais	Refugiados salvadoreños.	Desplazados salvadoreños.	Refugiados guatemaltecos.	Desplazados guatemaltecos.	Refugiados nicaragüenses.	Desplazados nicaragüenses.	Total refugiados	Total desplazados	Gran total
Belize	7.000	—	3.000*	—	—	—	10.000	—	10.000
Costa Rica	10.000	—	300	—	4.000	—	14.300	—	14.300
El Salvador	—	500.000 ²	—	—	—	—	—	500.000	500.000
Guatemala	70.000	—	—	400.000 ³	—	—	70.000	400.000	470.000
Honduras	20.000	—	1.000	—	25.000	—	46.000	—	46.000
México	120.000	—	100.000*	—	—	—	220.000	—	220.000
Nicaragua	17.500	—	500	—	—	120.000 ⁴	18.000	120.000	138.000
Panamá	1.000	—	—	—	—	—	1.000	—	1.000
Total	245.500	500.000	104.800	400.000	29.000	120.000	379.300	1.020.000	1.399.300
Total (por país)	745.500	—	504.800	—	149.000	—	—	—	—

1) Cifras sobre refugiados de ACNUR, mayo 1984, exceptuando las cifras con asterisco que son estimaciones de fuentes eclesiales consideradas como más exactas. Las cifras de ACNUR son cero y 43.000 para Belize y México respectivamente.

2) Basado en cifras de CONADES, CICR y desplazados atendidos por las iglesias.

3) Basado en datos muy generales incluyendo informes de AID y fuentes eclesiales.

4) Basado en censo del gobierno y fuentes eclesiales.

1. Datos más relevantes

Existe una amplia bibliografía —en su mayor parte consistente en artículos, proyectos y evaluaciones—, con sus propias fuentes de información, lo que da pie a una disparidad notoria en cuanto a los diversos datos. Presentaremos los que nos parecen más seguros e importantes, para tener una perspectiva general del fenómeno.

En el Cuadro I apreciamos el fenómeno para toda la región centroamericana, donde El Salvador ocupa el primer lugar en ambas categorías, coincidentes con los datos tomados de fuentes anteriores, pero si se suman los aproximadamente 500.000 que han buscado refugio en Estados Unidos alcanzan la cifra ya citada.³

Tal vez uno de los países donde el problema de los refugiados salvadoreños se ha dado más a conocer y donde se encuentran en una situación de inseguridad sobre su futuro, es Honduras. Al 15 de octubre de 1984 había la siguiente población salvadoreña distribuida en los diversos campos de refugiados: Mesa Grande, 10.309; Colomoncagua, 6.895; San Antonio, 1.484; Buenos Aires, 471; El Tesoro, 494; para un total de 19.653⁴



CUADRO II
CUADRO RESUMEN DE LA POBLACION DESPLAZADA A NIVEL NACIONAL POR DEPARTAMENTO AL 30 DE JUNIO DE 1984

No. DEPARTAMENTO	Total de municipios	No. Municipios con población desplazada	TOTAL	
			absoluto	relativo
1 San Salvador	19	15	68.506	20.5
2 Morazán	26	16	45.439	13.6
3 San Vicente	13	13	42.133	12.6
4 San Miguel	20	18	33.282	10.0
5 Chalatenango	33	21	29.593	8.8
6 Usulután	23	18	29.131	8.7
7 La Libertad	22	19	23.799	7.1
8 Cabañas	9	7	21.147	6.3
9 Cuscatlán	16	10	19.481	5.8
10 La Paz	21	11	11.558	3.4
11 Sonsonate	16	12	4.948	1.5
12 La Unión	18	10	3.341	1.0
13 Santa Ana	13	7	1.743	0.5
14 Ahuachapán	12	5	866	0.2
TOTAL	261	182	334.967*	100.0

* Incluye dato poblacional proporcionado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), que asciende a 74.559 personas desplazadas.

Fuente: Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada "CONADES," Subgerencia de Promoción Social, Departamento de Investigación y Estadística.

**CUADRO III
CUADRO RESUMEN DE POBLACION DESPLAZADA
EN ASENTAMIENTOS SEPTIEMBRE 1984**

No.	Departamento	Número de Asentamientos*	Población
1	Sonsonate	2	317
2	La Libertad	3	2.097
3	San Salvador	6	1.720
4	Chalatenango	3	528
5	Cuscatlán	2	335
6	La Paz	1	221
7	San Vicente	3	4.920
8	Usulután	3	1.087
9	San Miguel	2	1.086
10	Morazán	13	11.067
Total		38	23.378

- * Criterios básicos que definen a un lugar de concentración:
- mínimo de 18 familias calificadas como desplazados por CONADES;
 - el porcentaje de población desplazada de un asentamiento deberá ser no menor del 95 por ciento;
 - vivienda provisional, alimentación un tiempo y/o materiales de construcción.

Fuente: Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada, "CONADES," Departamento de Investigación y Estadística.

**CUADRO IV
DESPLAZADOS DISPERSOS Y CONCENTRADOS POR
DEPTO. Y NUMERO DE MUNICIPIOS CON
DESPLAZADOS POR DEPTO. SEPT. 1984**

	En base a cuadro consolidado	Municipios
1 Ahuachapán	1.701	5
2 Sonsonate	5.398	13
3 Santa Ana	4.064	9
4 La Libertad	24.715	19
5 San Salvador	85.025	14
6 Chalatenango	34.581	23
7 Cuscatlán	21.305	11
8 San Vicente	40.459	13
9 La Paz	14.267	11
10 Cabañas	23.807	8
11 Usulután	41.010	22
12 San Miguel	50.343	18
13 Morazán	76.613	11
14 La Unión	4.604	11
	427.892	202(72%)

Fuente: Diversos Informes de CONADES, MIPLAN, FUNPROCOOP, ARCECO, CRUZ ROJA INTERNACIONAL, FUNDASAL.



**CUADRO V
DESPLAZADOS CONCENTRADOS. SEPTIEMBRE
1984**

Estratos	No. personas	Jefe de familia
CONADES	23.387	4.252
Iglesia católica	1.929	351
Iglesia luterana	630	115
FUNPROCOOP	520	96
FUNDASAL	161	29
Médicos del Mundo	1.082	197
TOTAL	27.709	5.040

Fuente: Informes de las propias instituciones.

La población "desplazada" en el interior del país se eleva a cifras muy altas, como se indicó en la Introducción, y no hay razón alguna para dudar de ellas, dadas las fuentes de donde provienen. Pero una proporción elevada no puede ser detectada cuantitativamente, ya que son

"desplazados dispersos" que ni están registrados en institución alguna de ayuda, ni acuden a recibir nada de ellas. Por consiguiente, tenemos que ceñirnos a los datos que suministran las diversas instituciones. En los cuadros que anteceden se presentan datos de CONADES (Comisión Nacional para Desplazados), que canaliza la mayor ayuda gubernamental procedente sobre todo de AID. Los datos del Cuadro II comprenden los beneficiados registrados y atendidos por ellos (más los de CICR), mientras que el Cuadro III se refiere únicamente a los asentados amparados en la cobertura de CONADES. Pero tomando en cuenta otras instituciones relacionadas con los desplazados, observamos en los Cuadros IV y V que las cifras, tanto de dispersos como de concentrados, se elevan considerablemente sobre las de CONADES.

Las elecciones presidenciales realizadas el día 6 de mayo de 1984 ofrecieron una oportunidad para disponer de una fuente distinta de información sobre "desplazados," que utilizaron

**CUADRO VI
POBLACION DESPLAZADA POR DEPTOS. EN BASE A VOTACION E INSTITUCIONES
DE AYUDA**

DEPARTAMENTO (de procedencia)	POBLACION DESPLAZADA (en base a votos)	DESPLAZADOS ATENDIDOS (en el Depto. de)	DESPLAZADOS TOTALES (hipotéticos)
1 San Salvador	52.515 - 4.27%	97.872	107.659 + - 8.75%
2 Santa Ana	28.691 - 6.57%	3.098	28.691 + - 6.57%
3 San Miguel	51.193 - 11.28%	44.090	51.193 + - 11.28%
4 La Libertad	31.621 - 7.56%	39.840	43.824 + - 10.47%
5 Usulután	40.324 - 10.18%	50.356	55.392 + - 13.98%
6 Sonsonate	— —	7.182	7.900 + - 2.30%
7 La Unión	39.551 - 12.40%	6.941	39.551 + - 12.40%
8 La Paz	16.569 - 6.55%	12.158	16.569 + - 6.55%
9 Chalatenango	33.898 - 15.39%	50.635	55.699 + - 25.28%
10 Cuscatlán	18.977 - 9.60%	24.752	27.227 + - 13.73%
11 Ahuachapán	— —	1.466	1.603 + - 0.64%
12 Morazán	51.605 - 26.48%	59.763	65.739 + - 33.73%
13 San Vicente	29.771 - 14.65%	42.607	46.868 + - 23.06%
14 Cabañas	22.098 - 13.13%	26.606	29.267 + - 17.39%
	416.813	467.366	577.182 - 11.35%
(urnas para varios)	67.114		(pobl. del país)
	483.927 - 9.51%		
	(pobl. país)		

+ columna 1a. + 10% que se supone no son atendidos.

+ + columna 1a.: cifra mínima si el % de votantes igual resto.

Fuentes: Procesamiento nuestro de los resultados de la votación del 6 de mayo de 1984.

Informes: CONADES, junio de 1984; CICR, julio de 1984; CRS-SSA, agosto de 1984.

urnas "no municipales" para depositar su voto. Un análisis de los resultados en tales urnas, con las depuraciones indispensables para los casos que no se deban a desplazamientos por causa de la violencia, nos arroja los datos que aparecen en el Cuadro VI. En la primera columna aparecen los desplazados correspondientes a los votos "no municipales" —en la hipótesis de que la tasa de votación hubiera sido igual a la del resto de la población del departamento, aunque presumiblemente habrá sido menor, dada la carencia de documentos indispensables para votar, el temor a abandonar sus lugares de seguridad, etc. Se han suprimido las cifras de los departamentos de Sonsonate y Ahuachapán, en donde la violencia ha sido ínfima, por lo cual se considera que los votantes en urnas "no municipales" de dichos departamentos no lo han hecho por causa de la violencia, y de esas cifras se ha tomado el índice de tales votantes a restar en los demás departamentos de la República. Sin embargo, diversas instituciones dan ayuda a cifras significativamente mayores, aunque el criterio varía, ya que en cada departamento (columna 2) se considera las personas atendidas en él, provenientes de otros departamentos también; por lo que es difícil una comparación entre ambas cifras. Por lo tanto, en la columna 3 se han elaborado unas cifras hipotéticas, tomando de las columnas anteriores la más probable, y agregando un 10 por ciento de población dispersa no atendida.

Las condiciones en que se encuentran los "desplazados" se pueden inferir de la investiga-

ción realizada por CONADES, en agosto de 1982, a una muestra de 23.803 familias de 150 municipios; los datos más relevantes son: 54.1 por ciento menor de 16 años; 87.3 por ciento procedentes de áreas rurales; 71.5 por ciento desplazados dentro de su departamento de origen; 55.6 por ciento analfabetos; 58.3 por ciento desempleados antes del desplazamiento, y 73.6 por ciento después del mismo; 34.1 por ciento no vacunados; 94.9 por ciento dispersos (que en mayo de 1984 sólo representa el 92.1 por ciento del total de desplazados).⁵ En los "asentamientos" visitados por los integrantes de Americas Watch, el 71.5 por ciento de la población recluida eran niños menores de 15 años, los adultos varones únicamente constituían el 8.2 por ciento y el resto lo constituían mujeres adultas y ancianos;⁶ el Cuadro VII nos muestra la proporción por edades y sexos (entre los adultos) en los asentamientos concentrados bajo protección de instituciones religiosas o privadas.

Por último, el Cuadro VIII nos arroja alguna luz sobre el nivel educativo de los desplazados, donde además de la tasa de analfabetismo se aprecia la disminución progresiva de estudios realizados por esa población.

2. Instituciones de ayuda

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados, (ACNUR: UNHCR en inglés) es la institución que atiende a los "refugiados," es decir, a los que han abandonado su país de origen y buscan protección, seguridad y

CUADRO VII
DISTRIBUCION POR EDAD Y SEXO DE LOS DESPLAZADOS NO REGISTRADOS
RESIDENTES EN CAMPAMENTOS VISITADOS, enero 1984

Campamentos	Poblac. total	Niños (%)	Mujeres adultas (%)	Varones adultos (%) +
Fe y Esperanza	630	500 (79%)	108 (17%)	22 (3%)
San José de la Montaña	1.100	700 (64%)	260 (24%)	140 (13%)
Bethania	1.036	778 (75%)	194 (19%)	64 (6%)
Sub-total	2.766	1.978 (71.5%)	562 (20.3%)	226 (8.2%)
San Roque	265	175 (66%)	90 (34%)	(incluye todos los adultos)
TOTAL	3.031	2.153 (71%)	878 (29%)	(incluye todos los adultos)

+ La mayoría de varones por arriba de los 40 años.

Fuente: Americas Watch, abril de 1984, pág. 233.

CUADRO VIII
POBLACION DE 6 AÑOS Y MAS DE DESPLAZADOS EN CUATRO ASENTAMIENTOS POR NIVEL DE EDUCACION EN AMBOS
SEXOS Y POR GRUPO DE EDADES

GRUPOS DE EDADES (X, X+4)	POBLACION EN EL NIVEL EDUCATIVO															
	TOTAL			Total analfabetos			1º Ciclo			2º Ciclo			3º Ciclo			Bachiller
	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)	Abso- luto	Rela- tivo (%)
Total	1.741	100.0	875	50.3	866	49.7	508	58.7	268	30.9	77	8.9	13	1.5	0.0	0.0
6 - 9	341	19.6	278	16.0	63	3.6	61	7.0	2	0.2	—	0.0	—	—	—	0.0
10 - 14	354	20.3	121	6.9	233	13.4	168	19.4	55	6.4	10	1.2	—	—	—	0.0
15 - 19	198	11.3	49	2.8	149	8.5	59	6.8	56	6.5	28	3.2	6	0.7	—	0.6
20 - 29	320	18.4	120	6.9	200	11.5	81	9.4	86	9.9	28	3.2	5	0.6	—	0.1
30 - 39	204	11.8	95	5.5	109	6.3	65	7.5	38	4.4	5	0.6	1	0.1	—	0.0
40 - 49	147	8.4	75	4.3	72	4.1	44	5.1	22	2.5	6	0.7	—	—	—	0.0
50-más	177	10.2	137	7.9	40	2.3	30	3.5	9	1.0	—	0.0	1	0.1	—	0.1

Datos tomados de: Cuadro No. II 2-A. Estudio sobre características socio-demográficas y económicas de la población desplazada., Enero de 1984.



ayuda en el extranjero, en mayor proporción. En su informe de actividades de 1982-1983 y en el presupuesto para 1984, presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas, se dan las siguientes cifras aplicadas en 1983, si bien los datos son globales en cuanto a la procedencia de "refugiados" del área centroamericana y del Caribe.

**CUADRO IX
MONTO DE LA ASISTENCIA DE ACNUR
A REFUGIADOS CENTROAMERICANOS
Y DEL CARIBE, 1983**

Pais receptor	Monto total de la asistencia
Nicaragua	\$ 2.914.100
México	\$ 4.903.200
Honduras	\$ 11.155.900
Costa Rica	\$ 4.143.200
TOTAL	\$23.116.400

Fuente: ACNUR⁸, págs. 216, 242 y 252.

Por lo que se refiere a los “desplazados,” diversas fuentes pueden darnos una idea de la cuantía de sus ayudas, tanto por lo que respecta a la población beneficiaria, como por el monto de la asistencia hacia ellas. El Cuadro X, en primer lugar, nos da una panorámica de la población asistida por las tres principales instituciones de ayuda directa —no de las fuentes de procedencia de los fondos.

CONADES tuvo un presupuesto para 1983 de 4.5 millones de colones, según un funcionario

de dicha institución; pero según oficiales norteamericanos habría sido de 2.4 millones de dólares (6 millones de colones al cambio oficial), de los cuales el gobierno de Estados Unidos aportó 2 millones de dólares y el gobierno de El Salvador 440.000 dólares (18%).⁹

En los Cuadros XI y XII se puede apreciar la ayuda que proporciona el Comité Internacional de la Cruz Roja en zonas conflictivas donde las demás instituciones tienen difícil acceso, o no las incluyen en sus proyectos. Como se ha visto anteriormente, parte de la ayuda de CONADES se canaliza a través del CICR. Sin embargo, la principal fuente de ayuda de que dispone esta entidad proviene de sus propias recaudaciones, como se ve en el Cuadro XII, tanto para víveres y otro tipo de ayudas materiales indispensables, como en atención médica, subvencionando centros y unidades de salud para población desplazada, y canalizando una parte importante de los fondos de ayuda a través de la Cruz Roja Salvadoreña (CRS). Son las zonas de mayor actividad bélica las que ocupan los lugares más destacados en este tipo de ayuda, la cual se incrementa año con año.

**CUADRO X
CANTIDAD DE DESPLAZADOS ASISTIDOS, REGISTRADOS Y NO-REGISTRADOS,
por Depto.**

DEPARTAMENTO	CONADES registrados (junio, 1984)	CICR asistidos (julio, 1984)	CRS/SSA + asistidos (agosto, 1984)	TOTAL desplazados asistidos
1 Santa Ana	1.743	—	1.355	3.098
2 Ahuachapán	866	—	600	1.466
3 Sonsonate	4.948	230	2.004	7.182
4 San Salvador	68.206	4.390	25.276	97.872
5 La Libertad	23.799	690	15.351	39.840
6 Chalatenango	17.268	15.026	18.341	50.635
7 Cuscatlán	14.123	5.757	4.872	24.752
8 San Vicente	39.243	2.913	451	42.607
9 Cabañas	18.399	8.102	105	26.606
10 La Paz	11.558	—	600	12.158
11 Usulután	23.811	20.265	6.280	50.356
12 San Miguel	14.847	21.153	8.090	44.090
13 Morazán	26.979	22.784	10.000	59.763
14 La Unión	3.341	—	3.600	6.941
TOTAL	269.131	101.310	96.925	467.366

+ Programa alimenticio de emergencia, administrado por CRS y el Secretario Social Arquidiocesano.

Fuente: Catholic Relief Services; “Office Memorandum,” 19 de octubre de 1984, Tabla I (Anexo).

**CUADRO XI
AYUDA A DESPLAZADOS EN ZONAS CONFLICTIVAS**

No. Departamentos	No. de municipios en el periodo indicado			1983	Total
	noviembre dic./80	febrero dic./81	1982		
1 Morazán	13	14	20	23	70
2 Chalatenango	2	7	3	11	23
3 Usulután	1	1	3	14	19
4 San Miguel	3	3	4	5	15
5 San Vicente	—	2	4	6	12
6 Cabañas	—	6	2	3	11
8 San Salvador	1	6	1	1	9
9 Cuscatlán	—	2	2	4	8
10 La Unión	2	1	3	1	7
11 La Paz	—	2	—	1	3
12 Sonsonate	—	—	2	—	2
13 La Libertad	—	—	1	—	1
No. total de personas- días beneficiadas	138.563	680.231	725.733	545.431	2.089.958
Promedio diario de per- sonas beneficiadas	2.272	2.061	1.988	1.495	7.816

Fuente: Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Series estadísticas mensuales de distribución de productos básicos con indicación de número de beneficiarios y los días de distribución según lugares, San Salvador, febrero de 1984.



CUADRO XII
COMITE INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA (CICR) PRINCIPALES RUBROS DE
AYUDA A DESPLAZADOS EN EL SALVADOR

1980:	550	Tn. de víveres, por valor de 630.000 Francos Suizos (F.S.)
1981:	2.530	Tn. de víveres, por valor de 2.9 millones de F.S. 550 ayudas distribuidas semanalmente, en 44 aldeas conflictivas. Total de ayuda a desplazados en El Salvador: 6.3 millones de F.S.
1982:	4.403	Tn. de víveres y otras ayudas materiales, 5.4 millones F.S. se hizo una campaña en Suiza para recolectar 10.7 millones de F.S.) 60.000 personas desplazadas, promedio, recibieron ayuda mensual-mente, en 20 aldeas conflictivas. 200-300 pacientes semanales atendidos en consultas. 16.000 F.S. donados al Banco de Sangre de la CRS. Total de ayuda médica: 270.260 F.S. Total de ayuda a la CRS: 1.170.000 F.S.
1983:	4.417	Tn. de víveres y otras ayudas materiales (en colaboración con la CRS) (se hizo una campaña en Suiza para recolectar 21.8 millones de F.S.) 43.000 personas desplazadas, promedio, recibieron ayuda men-sualmente (el objetivo era ayudar a 100.000 personas). 75.000 consultas médicas (en 25 aldeas conflictivas). 40.000 F.S. de ayuda en material médico (San Salvador y San Mi-guel). 109.200 F.S. de ayuda mensual a la CRS (1.310.400 F.S. en el año).

Fuentes: Informes de actividades del CICR en El Salvador, Ginebra, Suiza, 1980, 1981, 1982, 1983.

1984 (primer semestre):

- 2.765 Tn. de víveres.
- 382.000 ayudas a personas desplazadas en zonas conflictivas (zona central y oriental), lo que da un promedio mensual de 63.666 personas.
- 40.177 consultas médicas.
- 4.937 consultas odontológicas.
- Total de ayuda médica: 186.000 F.S.

Fuente: Revista Internacional de la Cruz Roja, julio-agosto de 1984, No. 64. Ginebra, págs. 247-8.

	zona central	zona oriental
1984: agosto:	357.8 Tn., 41.510 pers.	378.9 Tn., 43.457 personas
sept. :	217.3 Tn., 24.151 pers.	406.4 Tn., 51.470 personas
oct. :	200.8 Tn., 22.926 pers.	566.4 Tn., 62.544 personas

Fuente: Informes de actividades del CICR en San Salvador, agosto-octubre de 1984.

Las otras fuentes de ayuda y financiamiento son considerablemente menores, aunque sus programas sean amplios y complejos, y la eficacia y optimización orgánica de recursos rinda frutos proporcionalmente mayores. El Cuadro XIII nos presenta una panorámica de las distintas instituciones, así como la población a que atienden, el tipo de ayuda que proporcionan; su monto y demás características.

En el Cuadro XIII podemos apreciar la gran variedad de instituciones de ayuda, así como de proyectos y recursos, procurando cada una de ellas dar el aporte más específico suyo. De todo

ese panorama se pueden agrupar cuatro categorías principales, que a veces se desglosan en una amplia gama: ACNUR para los refugiados en el exterior; AID, canaliza sus fondos principalmente a través de organismos gubernamentales; CICR, reviste un carácter de neutralidad y atiende a desplazados incluso en zonas conflictivas o bajo control del FMLN, y las instituciones eclesiales creadas con esta finalidad para atender a los afectados no sólo pastoralmente, sino también en sus necesidades materiales. Los presupuestos son realmente muy elevados, pero apenas alcanzan para mantener unas condiciones ínfimas de vida humana.

**CUADRO XIII
INSTITUCIONES DE AYUDA A DESPLAZADOS Y REFUGIADOS**

Instituciones, asociaciones u organismos	Desplazados (internos)			Refugiados (fuera del país)	Tipos de asistencia o de ayuda							Programas implementados o en proyectos	Especificaciones	Fuentes	
	dispersos	asentados	en refug.		com. y ropa	salud	vi-vien-da	educ.	capacit.	financim	asist. tecn.				
Alto Comisionado de las Naciones Unidas ACNUR.	-	-	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+	varios en Centroamérica	Tenia un financiamiento para el área centroamericana de \$23,116,400 en 1983	(ACNUR) Boletín informativo
Agencia para el Desar. Inter. (AID)	+	+	-	-	+	+	+	+	+	+	+	+	programa de emergencia	AID financia CONADES, el total de ayuda a desplazados es de \$425 millones	AID: "Programa de Emergencia No. 519-281 salud y empleo para familias desp." 24/08/84.
Arzobispado, CEBEMO y CONFRES (ARCECO)	+	+	+	-	+	+	-	-	-	+	-	-	En junio de 1984 había asistido a 35.264 personas	ARCECO: "Segundo reporte del proyecto: asistencia humanitaria a Despl. y Refug. en El Salvad.	
Asociación menonita	+	+	-	+	+	+	+	+	+	-	+	-	nutric. y salud alfabetiz. para adul. prést. para cult. agricol.	trabaja también a través de otras iglesias que colaboran con el S.S.A. Ayuda de las iglesias menonitas de Estados Unidos y Canadá	información obtenida en entrevista
Catholic Relief Service (CRS)	+	+	+	+	+	-	-	-	-	+	-	-	"programa de Emergencia	trabaja en coordinación con el "Programa Ecu-ménico de Alimentos," (FUNDASAL y FUNPROCOOP)	información obtenida en entrevista
Comisión Arquidiocesana de la pastoral en salud (CAPS)	+	+	+	-	-	+	-	-	+	-	-	-	"programa de salud para desplazados y refugiados	dan cursos para promotores en salud y medicina preventiva	información obtenida en DIACONIA
Caritas Arquidiocesana	+	+	+	-	+	+	+	+	+	-	+	-	coordinación con otros programas del S.S.A.		DIACONIA
Progr. Ecu-ménico de Aliment.	+	+	+	-	+	-	-	-	-	-	-	-	Trabaja en coordinación con ARCECO, SSA y CCR.		entrevista
Secretariado Social del Arzobispado (SSA)	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+	refugios internos, reubic, ayud. dispers. a través de parroq.	Depende de DIACONIA financieramente. Todos los proyectos de SSA que incluyen. Está a cargo de los programas de ref. y reub. repart. alim. (PEA), capacit. salud.	

**CUADRO XIII
INSTITUCIONES DE AYUDA A DESPLAZADOS Y REFUGIADOS**

Instituciones, asociaciones u organismos	Desplazados (internos)			Refugiados (fuera del país)	Tipos de asistencia o de ayuda							Programas implementados o en proyectos	Especificaciones	Fuentes
	dispersados	asentados	en refug.		com. y ropa	salud	vienda	educ.	capacit.	financim	asist. tecn.			
Caritas de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.	-	-	-	+	+	+	+	+	+	-	+	proyectos varios		Boletín No. 9; Sept. octubre 1983, ACNUR.
Comisión Nacional de Restauración de Areas (CONARA)	-	+	-	-	+	+	+	-	-	+	-	programa de reubicaciones	ayuda directa a desplazados; a través del ministerio del interior dio a CONADES ₡15.481.068 en 1983	MIPLAN, CONARA "Informe consolidado de 1983 y presupuesto general para 1984"
Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada (CONADES)	+	+	-	-	+	+	+	+	+	+	+	programas de asentamien. poblacional, de necesidades básicas, de rehabilitación, y de reconstrucción	CONADES recibe ayuda financiera del AID, CONARA, Programa Mundial de Alimentos y Ministerio de Planificación, de ayuda directa a despl.; pero a su vez canaliza su ayuda a CESAD y CRS. Presupuesto: ₡ 49.419.500: 1984 ₡ 52.568.500: 1985 ₡ 51.093.500: 1986 ₡ 153.081.500.	Ministerio del Interior, CONADES: "Plan tentativo de asistencia integral a la población desplazada. 1984-1986"
Cruz Roja Nacional (CRS)	+	+	-	-	+	+	+	-	-	-	-		CONADES: coordinación	
Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)	+	+	-	+	+	+	-	-	-	-	-	programa de generación de empleo	el CICR es una institución autónoma, recibe fondos también de CONADES	
Cruz Verde Nacional	+	+	-	-	+	+	-	+	-	-	-		trabaja en coordinación con CONADES	
Fe y alegría	+	-	+	-	+	+	+	+	+	-	+	cerdos de engorde		información por entrevista
Fundación Promotora de Cooperativas (FUNPROCOOP)	-	-	+	-	+	+	+	+	+	+	+	programa de reubicación. Subprogramas abastecimiento	entrega una canasta familiar básica; coordina conjuntamente con Catholic Relief Services, CARITAS y el Arzobispado; presupuesto ₡112.399.75, No. de beneficiados 535	"Implemento de cuatro proyectos para la generación de ingresos del programa de reubicaciones de FUNPROCOOP"

**CUADRO XIII
INSTITUCIONES DE AYUDA A DESPLAZADOS Y REFUGIADOS**

Instituciones, asociaciones u organismos	Desplazados (internos)			Refugiados (fuera del país)	Tipos de asistencia o de ayuda							Programas implementados o en proyectos	Especificaciones	Fuentes
	dispersos	asentados	en refug.		com. y ropa	salud	vienda	educ.	capacit.	financim	asist. tecn.			
DIACONIA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	-	financia Programas de ayuda a refugios, reubicaciones, reparto de alimentos apoyo institucional, capacitación, salud	es una institución que coordina y da <i>financiamiento</i> a diferentes agencias de ayuda con fondos de agencias extranjeras, católicas y protestas; DIACONIA da su ayuda financiera a: Iglesia católica (Caritas, SSA, CAPS), iglesias protestantes (I. Episcopal, I. Bautista Emmanuel, Socorro Luterano), otras instituciones (Fe y Alegría, FUNPROCOOP, FUNDASAL, FEDECOPADES) entrevista.	
Federación de Cooperativas de Producción Agrícola de El Salva. (FEDECOPADES)	+	-	+	-	-	+	+	+	-	+	+	reubicaciones, "Programa de Emergencia," "Proyectos productivos," de salud, alfabetización y cooperativismo	reubican campesinos desplazados por el conflicto en tierras adquiridas para tal efecto; recibe ayuda de Catholic Relief Service, Acción Ecueménica Sueca y DIACONIA.	Entrevistas
Fundación Salvadoreña de Desar. y Viv. Mínima (FUNDASAL)	+	+	-	-	+	+	+	+	+	+	+	Reubicación, programa de vivienda para desplazados	beneficiados: 12.400 personas	Noticias de la FUNDASAL oct. dic. de 1983.
Iglesia Bautista Emmanuel	+	+	-	-	+	+	+	+	+	+	+	"SER-CON", Pastoral de Servicio	atiende a 15.000 familias, también atiende un refugio de 77 niños huérfanos con ₡20.000 mens; recibe ayuda de DIACONIA, ARCECO y del Programa Ecueménico de Alimentos.	Información obtenida en entrevista
Iglesia Episcopal	+	+	-	-	-	+	+	-	+	+	+	"CREHDO," reubicaciones	reubicar en forma de cooperativas para la producción.	Inform. obtenida en entrev.
Iglesia Luterana, Socorro Luterano	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	programas agrícolas, alfabetiz. de adultos	tiene sus propios refugios: La Reyna, La Resurrección y Fe y Esperanza.	Información obtenida en entrevista.
Médicos del Mundo	+	+	-	+	+	+	+	+	+	+	-		comunidad Bethania: ayuda integral; alimenticia a través de Cruz Verde local en Sn. Fco. Gotera, Estero de Jaltepeque y Bahía de Jiquilisco.	Información obtenida en entrevista.



III. Análisis sociológico

No disponemos de suficiente información como para poder analizar la realidad social de la población salvadoreña contemplada en la categoría de “refugiados y desplazados,” debido a que hay un cantidad importante de personas que han traspasado las fronteras por su propia cuenta y riesgo, buscando lugares más seguros en los diversos aspectos de su vida y realización personales. Políticos, profesionales y técnicos, en número muy elevado —lo cual supone una importante “fuga de cerebros”—, así como propietarios de capital que han abandonado el país en forma permanente o predominante, constituyen un grupo atípico en el fenómeno masivo que más nos preocupa —algo similar, en menor grado, se podría considerar respecto a algunas personas y familias del interior, que han buscado la capital o poblaciones más seguras.

Nos tendremos que referir, por lo tanto, a la gran mayoría de la población contempladas en estas categorías, ya sea reubicadas en los países centroamericanos, ya sea desplazadas dentro de El Salvador. Por los datos que se han mostrado anteriormente, predomina en forma casi abrumadora la población más pobre del país, ya sea que se considere su origen rural, su grado de analfabetismo o de escolaridad incipiente, empleo, o cualquier otro indicador socio-económico.

Por otro lado, su actual situación —tal vez prevista en un inicio como provisional o transitoria— se está prolongado de tal forma que

se crean condicionamientos que deben ser tomados muy en cuenta en cualquier proyecto de solución definitiva. Al mismo tiempo, las condiciones en que actualmente se encuentran —tolerables, tal vez, para una situación transitoria—, son ínfimas e inaceptables desde cualquier punto de vista, a pesar de las masivas ayudas que se vierten hacia ellos.

Las profundas modificaciones demográficas, a su vez, tanto a nivel nacional como a nivel de esa población más afectada, van a incidir de manera importante en esa población y en el país. Efectivamente, el crecimiento poblacional de El Salvador se está revirtiendo a una tasa negativa, tanto por las muertes violentas ocurridas en el periodo como por el éxodo ininterrumpido al extranjero; con el agravante de que la pirámide de edades se está modificando recesivamente en el sexo masculino y en las edades mayoritariamente comprendidas entre los 15 y 35 años, que son las de mayor reproducción humana y de mayor capacidad de mano de obra, incrementándose así la tasa de dependencia y previniéndose una disminución de la tasa de crecimiento vegetativo para un futuro próximo —y eso sin contar el reclutamiento masivo para ambos ejércitos, predominantemente de jóvenes varones en las mismas edades. Al mismo tiempo se está modificando la distribución de población urbana-rural, que hasta el último censo era de 40 y 60 por ciento respectivamente, por el abandono de zonas conflictivas, el flujo permanente de la población hacia centros mayores, y la masiva migración de desplazados que se concentran en poblaciones

grandes, incrementando el problema ya agudo de la marginación urbana. Mientras que para los contemplados en las categorías a estudiar, ya hemos visto la composición interna, con inmenso predominio de niños, a los que siguen las mujeres y los ancianos, con ausencia casi total de varones adultos. La desintegración familiar que ha seguido a la violencia, a los desplazamientos, a la guerra y en muchos casos al reclutamiento de los varones, deteriora aún más la ya débil estructura familiar, la capacidad de ganarse la vida por el trabajo de sus miembros, las correctas relaciones sociales en su interior, la socialización de los niños, y la posibilidad de soluciones fáciles para el futuro —y eso sin contar los problemas sexuales que de tal situación se pueden seguir. Al mismo tiempo, los grupos familiares actuales se han constituido en muchos casos artificialmente —y no tanto por parentesco inmediato—, conformados por alguna(s) persona(s) adulta(s) a la(s) que se le(s) confía un grupo de niños y ancianos; con todas las consecuencias que de ahí se pueden derivar.

Otro aspecto que juzgamos digno de consideración es el proceso ideológico-político que se da en esa población. En primer lugar, para muchos de los afectados el inicio y las causas del proceso que padecen les ha llevado a un nivel de concientización superior al que tenían, al ser víctimas de la crisis; sin embargo, la duración tan prolongada del mismo, la carencia de horizontes y de perspectivas de solución pronta, el cansancio de la espera, la depresión a que están sometidos en todos los aspectos y aspiraciones justas de la vida que se les niegan, posiblemente están produciendo una involución en su concientización, re-creando una pasividad fatalista y un conformismo impotente, típico de la extracción rural de la que mayoritariamente proceden. En segundo lugar, esa masa enorme de población indudablemente ha de ser objeto de conquista ideológica y política de las distintas fuerzas sociales, profundamente polarizadas, las cuales se disputan la ampliación de su base social para implementar y viabilizar sus respectivos proyectos.¹⁰ Las distintas instituciones de ayuda —no se puede negar— tienen una positiva y predominante intención de paliar el sufrimiento de tanta gente; pero tampoco se pueden despojar de sus concepciones ideológicas o de sus intereses políticos. CONADES, AID e instituciones similares, conscientes o inconscientemente, con su ayuda ablandarán las resistencias o se ganarán simpatía, gratitud y

apoyo a las causas con las que están vinculadas. Por su parte, las organizaciones de los insurgentes han sido acusadas repetidamente, por la parte contraria, de utilizar los “refugios” como base de cobertura, descanso, aprovisionamiento y concientización. Las diferentes confesiones religiosas, a su vez, aun respetando la conciencia de los beneficiarios, tienen un campo abierto para su evangelización y formación religiosa. Todo este proceso de lucha ideológica, en medio de una polarización y crisis a todo nivel, de alguna manera está modificando el proceso de concientización-desconcientización de que se hablaba anteriormente, y agudizando la polarización ya existente, o la pasividad como reacción.

Un último punto que consideramos digno de análisis es el de las perspectivas de esta población hacia el futuro. Hasta el momento nuestra investigación no nos ha ofrecido los datos necesarios para cualquier conclusión en este campo. Las primeras percepciones que tenemos son como de un deseo generalizado de regresar a sus lugares de origen, es decir, predominantemente al campo. Sin embargo, este aspecto debe ser visto con mayor profundidad. Indudablemente, los ancianos, y tal vez la mayoría de la población adulta, posiblemente abriguen esa esperanza. Sin embargo, las condiciones que se requieren para ello son tan complejas —fin de la guerra, ayuda económica para reconstruir sus hogares e iniciar su modo de vida y trabajo, etc.—, que con el paso del tiempo se pueden convertir más en una nostalgia o en un anhelo casi romántico que en una perspectiva real. Aún no sabemos si los jóvenes y los niños, acostumbrados ya a una vida distinta, pensarán como los mayores, o preferirán una vida más urbana. Por otro lado, aunque parezca trágico decirlo, en el campo sobra población: no hay capacidad de absorber la mano de obra disponible, crear las viviendas y demás condiciones mínimas de subsistencia, y en la medida en que se quisiera dinamizar y modernizar el sector agropecuario el problema se agudizaría aún más.¹¹

Aparte de que el proceso de urbanización históricamente ha sido irreversible hasta el momento en todas partes, a no ser que las condiciones artificiales de esta población modifiquen cualitativamente las tendencias —fenómeno menos previsible cuanto más dure el tiempo de residencia en y adaptación a la vida urbana.

Conclusión

El problema de los desplazados y refugiados es de una magnitud y complejidad tal que escapan a las capacidades de las personas e instituciones más competentes y bien intencionadas. Si fueran ciertos los datos proporcionados por el gobierno de Estados Unidos y recogidos por el documento de Americas Watch —y no tenemos argumentos ni motivos de duda para invalidarlos—, el conjunto de afectados en ambas categorías se remontaría a 1.75 millones de personas, lo que representa el 35 por ciento de la población estimada para El Salvador. Las ingentes ayudas, materiales y humanas, que se destinan a esa población, son insuficientes para procurarles una vida digna, mucho menos para solucionar el problema que les afecta hoy y el futuro incierto que les espera.

De todos modos, por mucho que se incrementaran las ayudas de cualquier índole, mientras no se solucione el problema fundamental del país, la guerra, no se pueden construir soluciones ni siquiera provisionales, mucho menos definitivas. Pero suponiendo que se lograra una solución satisfactoria a la presente crisis y se pusiera fin a la destrucción nacional, habría que iniciar de inmediato la reconstrucción, no tanto la física —que en gran parte depende de recursos financieros y humanos hipotéticamente disponibles o accesibles—, cuanto la reconstrucción social, que es la tarea más ardua y el reto más exigente y difícil.

En cuanto a esa reconstrucción social —sin tomar en cuenta los aspectos psicológicos, políticos, ideológicos y de relaciones entre grupos—, quisiéramos resaltar tres aspectos que nos parecen de especial relevancia. En primer lugar, habrá que reconstruir la familia, base de la sociedad en todas sus dimensiones, la cual se ha deteriorado trágica y definitivamente en su composición originaria. La familia ha seguido un curso “anormal” en muchos de los casos; el futuro de la nueva generación está quizás irreversiblemente condicionado por la experiencia de su niñez desgarrada. En segundo lugar, a la población afectada, en su gran mayoría, habrá que someterla a un proceso de “resocialización,” para sacarla de una vida “artificial” demasiado larga e integrarla en una realidad distinta, en la cual los posibles hábitos de dependencia de ayuda externa le pueden haber dejado profundas huellas, tendrán que integrarse al mundo del trabajo productivo, de las relaciones sociales más amplias y

del mercado, de los que han estado alejados y des-adaptados. En tercer lugar, habrá que buscar soluciones estables y realistas para su futuro, respetando su libertad fundamental, pero sin dejarse llevar por romanticismos irrealizables; es decir, habrá que planificar qué parte de esa población y quiénes concretamente, podrán retornar a sus lugares de origen, sin verse imposibilitados de llevar una vida mediocrementemente digna, y qué parte tendrá que ser incorporada a un nuevo modo de vida, predominantemente urbano. Ahora bien, en la medida en que esto sea indispensable —por necesidad nacional o por opción voluntaria de los interesados—, su futuro estará condicionado por la capacidad de absorción de mano de obra y suministro de los demás elementos que conforman la vida humana, de parte del sistema productivo y económico-social y, por otro lado, de la capacitación de la mano de obra y hábitos de vida que requiere la sociedad urbana. Tengamos presente que predominan los analfabetos o los de ínfimos niveles educativos, la extracción rural no cualificada, por lo tanto, urge la implementación de programas de educación sistemática y de



cualificación laboral, para no arrojarlos a una sociedad en donde una vez más verán frustrados sus mejores esfuerzos y esperanzas.

Como indicábamos anteriormente, la tarea que nos toca realizar es por demás ardua, y el reto es superior a los mejores deseos y capacidades, a no ser que estemos dispuestos a luchar no por destruirnos, sino por reconstruir una nueva sociedad.

NOTAS

1. Americas Watch, Lawyers Committee for International Human Rights. *El Salvador's other victims: the war on the displaced*. New York, 1984, p. 30-32.
2. Americas Watch, Lawyers Committee for International Human Rights. *A report on human rights in El Salvador*. New York, 1984, pp. 32-34, 57, 73, 117-118. AID.

Displaced persons in El Salvador; an assessment. Washington, 1984, pp. 1-8.

3. Demetrio Paredes, "Los refugiados centroamericanos: causas y situación actual." *Estudios Centroamericanos*, 1984, 432-433.
4. Catholic Relief Services. "Office Memorandum," 19 de octubre de 1984.
5. Ibidem, Anexo III
6. America Watch, op. cit., pp. 119-120.
7. Ibidem, p. 233.
8. ACNUR, Asamblea General de las Naciones Unidas. *Report on UNHCR assistance activities in 1982-1983 and proposed voluntary funds programmes and budget for 1984*. New York, 1983, pp. 216, 229, 242, 252.
9. Americas Watch, op. cit., pp. 103-104.
10. Segundo Montes. *El Salvador: las fuerzas sociales en la presente coyuntura (enero 1980 a diciembre de 1983)*. San Salvador: mimeo, 1984.
11. Segundo Montes. *El agro salvadoreño (1973-1980)*. San Salvador: mimeo, 1980.

